

El del hidalgo era el estamento más bajo de la escala nobiliaria. Los hidalgos no poseían extensos territorios y no tenían vasallos. No podían acceder a los altos cargos ni participar en las intrigas palaciegas en busca del favor real. Tampoco poseían fortuna suficiente para aspirar a caballero o a un título. Pero, en cambio, sí disfrutaban de la exención de impuestos y otros privilegios nobiliarios (librarse de la prisión por deudas, derecho a ser decapitado y no ahorcado, etcétera). En general, la pobreza del hidalgo era una realidad y terminó por convertirse en un lugar común de la literatura. Su capital máspreciado era el honor, herencia de un linaje limpio, y guardaban su ejecutoria de hidalguía, que atestiguaba su condición, como un tesoro.

CABALLEROS E HIDALGOS

El caballero

Armas completas y bien cuidadas



Aves de presa y caballos poderosos para la caza



Abundante servidumbre (escuderos, pajes, mozos...)

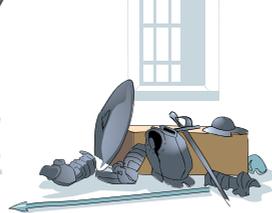


Variedad y riqueza de manjares en sus comidas

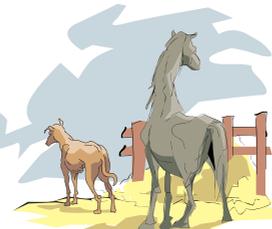


El hidalgo

"... armas que habían sido de sus bisabuelos, tomadas de orín..."



"... rocín flaco y galgo corredor"



"... un ama que pasaba de los cuarenta... y un mozo de campo y plaza..."

"... una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más de las noches..."



LA VIDA DEL HIDALGO

Rechazo del trabajo

El hidalgo no debía trabajar, pues su honra quedaría en entredicho. Sus ocupaciones eran el gobierno, la guerra, la servidumbre a otros nobles y, sobre todo, el paseo y el trato con sus iguales. La ociosidad era uno de los rasgos distintivos del noble rural.

Apariencia exterior y desprecio del villano

El hidalgo defendía unos privilegios amenazados en muchos lugares. Por eso, se preocupaba de conservar las formas exteriores disimulando su miseria. Estas formas lo distinguían de campesinos, artesanos y burgueses que, generalmente, eran más ricos que él.

Deseo de medro social

Los hidalgos trataban de huir de una vida mediocre, buscando promoción social en las letras (justicia y administración) o las armas. Lo que más escandalizaba a los hidalgos vecinos de don Quijote es que éste se haya puesto el *Don* y se finja caballero.

El hidalgo urbano

Muy a menudo provenía de las tierras del norte, donde acechaba la miseria. Se trasladaba a la ciudad con la esperanza de servir a algún noble, pero, en general, se veía abocado al hambre y la necesidad más extrema.



El hidalgo rural

En general, poseía un modesto pasar. Llevaba una vida cómoda, aunque aburrida, en la hacienda, gracias a las rentas. Alonso Quijano era propietario de "muchas hanegas de tierra de sembradura, cinco pollinos, gallinas bien criadas y algunas yeguas".



"Miserable de aquel, que tiene la honra espantadiza y piensa que desde una legua se le descubre el remiendo del zapato, el trasudor del sombrero, la hilaza del herreruelo y la hambre de su estómago." *Capítulo XLIV. Segunda Parte*

"Don Quijote se recostó pensativo y pesaroso (...) por la irreparable desgracia de sus medias, a quien tomara los puntos aunque fuera con seda de otro color, que es una de las mayores señales de miseria que un hidalgo puede dar en el discurso de su prolija estrechez." *Capítulo XLIV. Segunda Parte*